

Intérprete de lengua de señas, un trabajo que gana reconocimiento y demanda en Chile

Se les requiere para atenciones médicas, eventos y entrevistas laborales. Expertos advierten la necesidad de regular el oficio para asegurar la calidad de las interpretaciones.

A. IBARRA Y J. MARCANO

Las manos y los gestos de Constanza Abarca (30) informaron el fin de semana a la comunidad sorda durante el noticiero central de Teletón. Gracias a su trabajo como intérprete de lengua de señas chilena, miles de personas pudieron conocer noticias del país y del mundo.

De hecho, en esta Teletón hubo lengua de señas durante las 27 horas de transmisión, un trabajo que incluso fue aplaudido en una "Carta al Director" publicada ayer.

En el caso de Abarca, educadora diferencial, este evento no ha sido su trabajo más desafiante. "Una vez acompañe a mi abuelita al doctor y me encontré con una señora sorda a la que intentaban darle un diagnóstico de cáncer y no estaban pudiendo entregárselo (...). Yo les conté que era intérprete y me ofrecí a contarle su diagnóstico", relata.

Su caso es un ejemplo de los múltiples escenarios en los que estos especialistas son requeridos, una demanda que ha ido en aumento en Chile, de acuerdo con varios entrevistados, quienes aseguran que la lengua de señas ha ganado espacio y reconocimiento en el país.

Verónica de la Paz, directora ejecutiva del Instituto de la Sordera (Indesor), comenta: "Yo diría que este boom de la lengua de señas inició hace varios años, cuando empezaron a aparecer intérpretes en los noticieros; además había llegado la ley de 2010 (esta reconoció a la Lengua de Señas Chilena como una lengua de comunicación oficial), y desde allí han estado cada vez más presentes en eventos públicos. Actualmente ya no es algo raro".

De la Paz agrega: "De hecho, hasta hace unos años uno encontraba intérpretes únicamente por voluntarios, pero hoy día ya no es así, es una figura más fuerte, con más personas que ofrecen estos servicios y todas cobran por ello".

Jesús Gahona, miembro de la Asoc-



Durante las más de 27 horas de la Teletón hubo interpretación en lengua de señas desde este estudio. "La inclusión es nuestro propósito, es por lo que trabajamos", dice sobre esta tarea Benjamín Díaz, director ejecutivo de Fundación Teletón.



Constanza Abarca, Karen Lorca y Gladys Gajardo, intérpretes de lengua de señas, en el set de Teletón el pasado fin de semana.

ciación de Intérpretes de Lengua de Señas Chilena de la Región Metropolitana (Ailes), relata un escenario similar: "Colegas que trabajan de forma particular o en asociaciones como la nuestra reciben muchas más solicitudes que hace unos años de nuestros servicios de interpretación".

Gahona añade: "Ya sea para eventos, como cuentas públicas, semina-

rios o espectáculos, pero también para una atención médica o una entrevista laboral".

Una mayor demanda de esos servicios ha elevado también el interés por formarse en el área. El Instituto Tecnológico de la U. de Playa Ancha, por ejemplo, lanzó en 2022 la carrera de Técnico en Interpretación de Lengua de Señas, que dura dos años.

María Teresa Hidalgo, coordinadora de la carrera, comenta: "Nosotros partimos con un solo curso en Valparaíso. Lo abrimos después a San Felipe y este año se abrió de manera virtual, por la gran demanda que tiene la carrera".

Desde Indesor cuentan algo parecido en relación con los cursos que dictan. "Cada vez hay más personas tomando los cursos básicos. Si antes había diez, después aumentó a 20 y así llegamos a tener 100 personas", cuenta De la Paz.

En la misma línea, Carolina Cartes, jefa de la Carrera de Psicopedagogía del Instituto Profesional Santo Tomás (Sede Santiago Centro), cuenta que, en esa institución, cada vez más carreras solicitan tener cursos de lengua de señas "debido al creciente interés de los estudiantes".

Los entrevistados creen que esto se debe a un cambio de mirada de la sociedad en relación con la sordera, así como con la implementación de la ley 20.422, la cual entró en vigencia en 2010 y exige la transmisión de ciertos eventos públicos en lenguaje de señas, como los debates presidenciales. Sin embargo, según Gahona, "aún

nos falta avanzar, porque todavía hay procesos relacionados a la salud o incluso judiciales donde esto no está totalmente incorporado".

Pero con el creciente interés por el tema también han surgido preocupaciones como, por ejemplo, avanzar en regulaciones que aseguren la calidad de los servicios de interpretación.

"Mucha gente piensa que por saber algo del lenguaje de señas pueden trabajar como intérpretes y eso no es así, porque como en cualquier lengua, para tú poder ser intérprete necesitas fluidez", dice De la Paz.

Coincide Hidalgo: "Cuando no se tiene la expertise suficiente se pueden cometer errores y esto convertirse en una vulneración de los derechos de la comunidad sorda".

Ambas profesionales creen que es importante avanzar hacia la certificación de este oficio. Según plantean, esto podría realizarse, por ejemplo, por medio del mismo Servicio Nacional de la Discapacidad (Senadis) o de las mismas universidades.

Personas sordas

"Además de entregar un servicio, mostramos la lengua y la cultura de las personas sordas. La gente cree que solo las personas oyentes pueden ser intérpretes, pero las personas sordas también podemos asumir ese rol", dice Tomás Campos, intérprete de lengua de señas y quien estuvo a cargo de interpretar las palabras de Don Francisco y el Presidente Boric al dar comienzo a la Teletón.

"Este trabajo no se hace solo. Como soy una persona sorda necesito de otro intérprete oyente que actúa como espejo. En este caso ella me fue transmitiendo lo que escuchó en español a señas", cuenta.

Según explica, esto permite una comunicación más natural para la comunidad sorda, ya que se pasa directamente a la estructura de la lengua de señas y no desde el español. "Esto queda claro en el humor. Lo que para un oyente causa gracia y risa, puede no ser entendido por la persona sorda y no lo encuentra chistoso. Hay un trabajo de adecuación a la cultura de la persona sorda para que también lo encuentre chistoso", aclara.

"Es importante ejercer y mostrar la labor de la interpretación para que otras personas sordas se sientan orgullosas y se sientan en igualdad de oportunidades que una persona oyente", concluye.